Campo joven, un proyecto para salvar la agricultura

Por María Fernanda Medina Velázquez

La demanda de alimentos, bienes y servicios derivados de la agricultura no ha dejado de ejercer presión sobre la tierra, el agua y la biodiversidad; la escasez y la degradación de estos recursos aumentan por el cambio climático y afectan, en mayor medida, al sector agrícola. En ese sentido, durante los últimos años, se han desarrollado proyectos encaminados al cuidado del ambiente, con impacto socioeconómico, y que han atraído el interés en los distintos niveles de gobierno.

Para entrar en contexto, la FAO (2014) tiene un registro de 60 millones de pequeños agricultores que proveen entre 27 y 67% de los alimentos, utilizan entre 12 y 67% de la superficie destinada a la producción agropecuaria y generan entre 57 y 77% de empleo; sin embargo, este sector de trabajadores es quien más está sufriendo las repercusiones debido a que los productores tienen menos recursos económicos (Vermeulen *et al*., 2010).

Esta imposibilidad de cubrir los costos tiene relación con la variabilidad climática derivada del aumento de tormentas, granizo y heladas, sequías prolongadas, aparición y resiliencia de plagas y enfermedades, los impactos negativos, directos e indirectos, inciden en la producción de alimentos.

Paradójicamente, la agricultura global genera 30% de los gases de efecto invernadero (IICA, 2012). A ese hecho hay que añadir la contaminación de suelo y agua, pérdida



Foto: Lázaro Hernández y Noé Marure

de cobertura vegetal y de biodiversidad que ocurre cuando la actividad agrícola no se realiza con apego a criterios de responsabilidad ambiental.

En el caso del Estado de México, que es una de nuestras zonas de estudio, los hijos de pequeños agricultores son quienes enfrentan las mayores consecuencias y por ello se están creando estrategias que permitan producir de manera sustentable y atender la salud tanto del agricultor como del consumidor.

Mucho se ha insistido en que el campo necesita jóvenes, pero la realidad es que las tierras están deterioradas por el uso indiscriminado, durante décadas, de insumos tóxicos inorgánicos, agua contaminada, problemas de plagas que resultan costosos y peligrosos, complicaciones al comercializar, sobre todo, que es un trabajo poco valorado. Bajo esta situación, sólo queda buscar futuro en otro sector o migrar, provocando el abandono del campo.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Agroasemex, 2016) señala que del total de agricultores cerca de 30% son jóvenes de entre 15 y 29 años, por la necesidad de impulsar el campo, modernizando los procesos de producción, aumentando la fertilización del suelo con sustancias orgánicas y de la mano de instituciones de gobierno, academia y sociedad, de tal manera que también se pueda cumplir con la Agenda 2030.

Para ello se emprendió el proyecto Campo joven en diciembre del 2015, que surge en la comunidad de San Miguel Balderas, de Tenango del Valle, zona productora de papa, con el objetivo de recuperar y rehabilitar los suelos degradados mediante la concientización de los problemas y la capacitación en agricultura sustentable.

Los trabajos incluyen una biofábrica artesanal para producir abonos (sólidos), foliares (líquidos) que pueden ser nutrientes, microorganismos e insecticidas, entre otros, y colaborar en grupos para minimizar costos de producción.

Asimismo, se realizan pruebas experimentales para evaluar la respuesta de los insumos orgánicos en cultivos a cielo abierto. Los principales evaluadores son los productores, debido a que están en contacto directo con la tierra y realizan las adaptaciones necesarias a sus cultivos y en función de sus posibilidades económicas.

Actualmente se sigue trabajando con los productores, articulando esfuerzos con una empresa mexiquense y una institución gubernamental. Se ha reforzado la colaboración y se ha incrementado el interés por estas técnicas, de ahí que corresponde dar continuidad a lo empezado y buscar nuevas alianzas para detonar estas prácticas en diversas escalas.

Referencias

Agroasemex (2016). *¿Sabes cuántos jóvenes en México se dedican a la agricultura?* Gobierno de México. <https://www.gob.mx/agroasemex/articulos/sabias-que-en-mexico-la-poblacion-de-15-anos-y-mas-ocupada-en-actividades-agricolas-es-de-5-5-millones-de-personas>.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) (2014). *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de política*. Santiago, Chile.

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) (2012). Situación de la seguridad alimentaria en las Américas (Documento para alimentar el diálogo del 42.a Asamblea General de los Estados Americanos). San José, Costa Rica.

Vermeulen, Sonja *et al.* (2010). CCAFS *Report No. 3. Agriculture, Food Security and Climate Change: Outlook for Knowledge, Tools and Action*. Copenhague: Comisión Europea/Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.



María Fernanda Medina Velázquez es egresada de la Licenciatura en Ciencias Ambientales de la UAEM y acreedora del Reconocimiento al Mérito Ambiental 2020, que otorga el Gobierno del Estado de México, por su labor en la recuperación y rehabilitación de suelos degradados a través del uso de biofertilizantes.